

Palabras del Rector Ignacio Sánchez con motivo de la presentación del libro *Violeta Parra en el Wallmapu*¹. Su encuentro con el canto mapuche de las autoras Paula Miranda, Elisa Loncon y Allison Ramay

Con inmensa satisfacción, hoy presentamos el libro *Violeta Parra en el Wallmapu* donde se registran las evidencias de su encuentro con el canto mapuche y se analiza la influencia en su obra gracias al trabajo de Paula Miranda, Elisa Loncon y Allison Ramay.

En el centenario del nacimiento de la destacada artista nacional, para la Pontificia Universidad Católica de Chile es un orgullo entregar a la comunidad un texto que da cuenta de la labor de tres académicas y que publica el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas y Pehuén Editores.

La obra nos entrega nuevo conocimiento, una acción profundamente universitaria, de la mano de su autora principal Paula Miranda. Doctora en Literatura, con especialidad en poesía chilena, es académica de la Facultad de Letras de la Universidad Católica, investigadora del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas, miembro del directorio de la Fundación Pablo Neruda y autora del libro *La poesía de Violeta Parra*.

Esta obra también fue realizada gracias al trabajo de Elisa Loncon y Allison Ramay. Esta última es doctora en literatura, experta en historia y discurso mapuche, académica de la Facultad de Letras de la UC e investigadora del Centro de Estudios Interculturales e Indígenas. Elisa Loncon, por su parte, es magíster y doctora en lingüística y académica de la Universidad de Santiago con especialidad en mapuzungun y educación intercultural. Todas ellas muestran la importancia del trabajo colaborativo entre académicas y entre entidades de educación superior.

“¿Y qué dice la palabra?”, cuenta el libro que repetía Violeta en sus entrevistas con Juana Lepilaf Huaiquimil, Juan López Quilapan, Juana Huenuqueo, Carmela Colipi, María Quiñenao y Rosita y Adela de quienes no se registran sus apellidos. Al respecto, las autoras señalan que, frente a la respuesta sobre la palabra, “ella asimila muy significativamente las explicaciones que los cantores le van dando, y también sus melodías e inflexiones, y la autenticidad que hay en esas voces” (67).

Violeta Parra buscaba genuinamente entender el canto mapuche y lo hace acudiendo a las fuentes principales en una forma tan propia de la investigación universitaria. A lo largo de un libro que refleja en sus textos, diseño y fotografías la pasión y rigurosidad de las autoras ante este “eslabón perdido”, podemos hacernos una idea de lo que fue la experiencia de la artista en el Wallmapu, territorio mapuche, de cómo la enriqueció y cuáles fueron las huellas en su obra. Al respecto las autoras señalan que “de esos cantos

¹ Palabras del Rector Ignacio Sánchez en el lanzamiento del libro *Violeta Parra en el Wallmapu. Su encuentro con el canto mapuche* de las autoras Paula Miranda, Elisa Loncon y Allison Ramay. Evento realizado el 23 de junio de 2017 en la Pontificia Universidad Católica de Chile.

y de sus depositarios, ella obtendrá aprendizajes para su propia vida y para el sentido que irá adquiriendo su quehacer" (67).

La zona no era desconocida para Violeta Parra. Había vivido de niña en dos lugares que las autoras llaman "frontera chileno-mapuche": Entre 1921 y 1927 la artista residió en Lautaro y, entre 1927 y 1932, en Chillán. Pero volvió en los años 50 buscando sus raíces, buscando "las palabras", una acción que, como señalan las autoras, se traduciría después en una influencia en sus composiciones. Al respecto, Paula Miranda, Elisa Loncon y Allison Ramay concluyen sin dudas que es posible "afirmar hoy con absoluta certeza, que una de las artistas más admiradas de Chile y el mundo, por su capacidad para interpelar nuestras emociones, visiones y experiencias, también nutrió su obra de la cultura mapuche".

"La señora que cantaba", le decían en las comunidades que recorrió entrevistando. Ello quedó registrado en las cuatro cintas magnetofónicas que fueron encontradas por la autora principal y una quinta que no se ha podido hallar. Su contenido lo detallan las autoras en un párrafo que me gustaría releer:

"El contenido central de las cintas son treinta y nueve cantos en mapuzungun, de temáticas intracomunitarias y circunstanciales, de una profunda emotividad y fuerza expresiva, algunos improvisados, otros memorizados, algunos vinculados a rituales, la mayoría a tareas del diario vivir: enamorarse, trabajar en la trilla, hacer dormir a la guagüita, enviudar. Aunque también aparecen cantos ligados nguillatun y al machitun. A través de sus temáticas, de las voces, ritmos e inflexiones emotivas de los cantores, se aprecia la gran energía y especial creatividad del canto y la palabra mapuche. El temple es activo, de intensos diálogos entre los cantores y sus entornos sociales y espaciales. Si pudiéramos agruparlos por géneros según sus temáticas, podríamos indicar que de manera general se consignan: doce cantos de amor; trece cantos referidos a la espiritualidad, a ceremonias, a canto de machi y a sanaciones; seis cantos para hacer dormir la guagua; tres cantos de trabajo comunitario y cinco cantos de decisiones femeninas" (21).

Este párrafo es solo un ejemplo de la inmensa riqueza del mundo que nos abre el libro *Violeta Parra en el Wallmapu*, una obra ya aclamada en sus presentaciones en el Museo del Hombre de París, en el Centro Cultural Lautaro, en Millelche y en las ciudades donde la destacada artista nacional realizó sus entrevistas. Reitero mis felicitaciones a las autoras. Su aporte a la cultura y al reconocimiento de nuestras raíces es indudable y una muestra más de la característica que hace absolutamente pública a nuestra Universidad: su constante aporte al país y a todos los miembros de la comunidad en cada uno de los rincones de Chile y a través de las más diversas disciplinas.

Nuestro compromiso con el rescate de la cultura nacional, y en especial la mapuche, lo podemos demostrar con el trabajo, entre otros ejemplos, de nuestro campus Villarrica y la participación de más de sesenta académicos UC en el Centro de Estudios Interculturales e Indígenas. Pero especialmente hoy lo dejamos patente con esta sólida y cuidada obra que trasciende las fronteras de nuestro país así como lo hizo, y lo continúa haciendo, Violeta Parra, una artista que nos ha marcado a todos.

Muchas gracias.